

## Editorial

Telemo fue un cíclope vidente que la mitología clásica ubica entre aquellos de la segunda generación. Cantaron los antiguos su historia en medio de otras historias, en episodios aislados y en referencias muy breves; desde la Odisea hasta las odas píticas de Píndaro, Telemo Eurímida es uno de los personajes que más curiosidad genera. Acaso por su sino particular: dotado del don de la adivinación, Telemo entró en conflicto con Hera, pues sin proponérselo derribó varios de sus planes para acabar con sus enemigos. Telemo acabaría sus días como el gran esclarecedor de misterios de la antigüedad.

Aunque pueda resultar anacrónico y pretensioso, apelar al nombre de este famoso cíclope para nombrar a esta revista electrónica persigue un doble propósito. El primero: ver, ese ejercicio aparentemente cotidiano, obvio y mecánico, pero que entraña mucho más que un juego de luces y sombras para decodificar la realidad. Ese ver que hoy se da mediado por mecanismos masivos y globales, donde el Otro se diluye y reconfigura a cada instante, donde la legitimación a través del ojo se instaura como canon. El segundo: rescatar la figura de Telemo, obviamente en un sentido figurado, intentando que aquello que hoy nos ofrecen las imágenes de las pantallas sirvan para orientarnos, re- encontrarnos y re- conocernos en medio de la dinámica audiovisual que nos propone el presente.

Aparecer en el marco del Seminario 50 años de televisión en el Perú resulta también significativo, pues esta carta de ciudadanía que proponemos coincide con un tiempo que exige, de los que estamos involucrados en el campo de las comunicaciones, nuevos lazos, nuevas sensibilidades, nuevas orientaciones, en fin, miradas que focalicen en algo que hace mucho tiempo dejó de ser un electrodoméstico.

El Departamento Académico de Comunicaciones de la Pontificia Universidad Católica del Perú quiere presentar y ofrecer este medio como un espacio de encuentro y discusión para explorar, desde la academia, temas vinculados a la televisión y el video en el Perú y América Latina, principalmente. Se trata de atender la pantalla con ojos transdisciplinarios, de ponderar las dinámicas sociales que generan, de encontrar coincidencias y diferencias para, finalmente, reconocernos como sujetos audiovisuales en un mundo que cada vez más tiene la urgencia de aprender a mirar(se).

El Editor